



"LEAL"

Organo del

3^{er} BATALLON

29 BRIGADA 2^a DIVISION



GIMENEZ TOLEDO

AÑO 11

Frente de Guerra, 1 de julio de 1937

NÚM. 22



¡HAY QUE VENGAR A EUZKADI!

Comentario



Los combatientes del 115 Batallón no necesitamos inyecciones de optimismo para levantar nuestra moral. La mayor parte de nosotros hemos peleado cara a cara contra la miseria, contra la injusticia, contra la sociedad, que nos negaba los medios para poder emanciparnos y emanci-

par a los demás de la tiranía y del oprobio impuestos por la clase capitalista. El que lucha sabe que no todo son triunfos. Pero el mérito del luchador está en saber resistir bien los golpes que el enemigo le pueda asestar. Y con el ánimo sereno, acechar el momento en que el rival desfallezca, y entonces devolver los golpes, con intereses, hasta aniquilarlo.

Ha caído Bilbao; pero el Ejército popular del Norte está intacto, con las pérdidas naturales en toda guerra. La conquista de la capital de Euzkadi ha costado al enemigo ríos de sangre y enorme cantidad de material. Todo de difícil reposición.

Es fácil que detrás de esta victoria momentánea del enemigo se esconda una gran disminución de sus efectivos. Y nosotros tenemos ya en pie de guerra medio millón de combatientes. Nuestra ofensiva no se limitará a la toma de una capital. Hemos de buscar al enemigo donde se encuentre y no pararemos hasta destruirle totalmente, absolutamente. No han de quedar de él ni los restos. Toda España quedará liberada. ¡Cómo nos reiremos entonces! Haremos cierto el refrán: «Mejor reirá el que ría el último.»

Por otra parte, la pérdida de Bilbao y las atrocidades cometidas por los alemanes e italianos nos traen la simpatía y la ayuda de todas las gentes de buen criterio del mundo civilizado. Esta simpatía y esta ayuda se están cristalizando en acuerdos prácticos tomados en reuniones celebradas conjuntamente por la II Internacional y por la Internacional Comunista. El proletariado mundial cree llegado el instante en que es conveniente y necesario que liquidemos el movimiento fascioso, que acabemos con nuestro enemigo, que lo es también de todas las democracias del mundo.

Y obligará a sus Gobiernos respectivos a que nos dejen solos para poder hacerlo así. Llegado ese momento, los hechos hablarán. Nuestro 115 Batallón estará, como ahora, en su puesto, atento a la llamada.

''LEAL''



Una carta

Publicamos una de las cartas de los reclutas heridos recibidas en esta posición. Revela la alta moral y el espíritu combativo de estos camaradas que tan valientemente luchan a nuestro lado.

Madrid, 9 de junio de 1937.

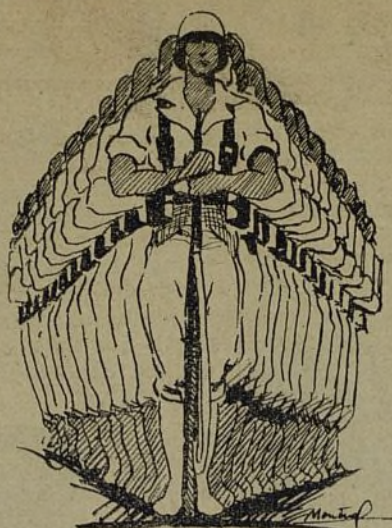
Apreciables compañeros: Salud a todos. En este momento me apresuro a escribiros estas líneas para saber qué suerte habéis tenido en la ofensiva llevada a cabo por el Ejército heroico del pueblo. Digo heroico porque verdaderamente lo somos todos los que lo componemos, ya que sabemos morir como mueren los valientes: luchando por nuestra libertad y por nuestra España libre, que hoy se encuentra invadida y pisada por las rapiñas extranjeras que vienen a España a robar nuestras riquezas, pues yo, aunque me encuentro herido en el hospital, en el cual he sido operado el sábado día 5, de cuya operación me encuentro relativamente bastante mejor, estoy esperando ponerme bien lo más pronto posible para volver a luchar a vuestro lado, porque me siento orgulloso, al leer la prensa, de lo bien que os habéis portado en los ataques; que verdaderamente la 29.^a Brigada ha escrito una página en la Historia de España.

También me mandaréis a decir si habéis tenido más bajas y cómo siguen los heridos que han caído conmigo en la máquina.

Sin más, les daréis muchos recuerdos, etc.

David LOPEZ





Consciencia justa de los momentos actuales.

Valor indomable en la ofensiva.

Resistencia inquebrantable ante los zarpazos de la bestia fascista y fe ciega en el triunfo.

Han de ser las principales cualidades del soldado del pueblo.

MONTIEL



¡AQUI, RADIO SEVILLA!

¡Arriba el mosto!

Queipo de Llano es quien habla. ¡Chipén! (Hay un eructo.)

Intensificar la lucha contra el analfabetismo

Es un deber de todos los que posean algún conocimiento divulgarlo entre los obreros y campesinos que no pudieron alcanzar un grado de cultura indispensable para su desenvolvimiento en la vida. Era norma de la sociedad capitalista tener sumida a la clase trabajadora en el mayor estado de incultura posible para poder así dominarla mejor.

Camaradas: Ya no rige los destinos de nuestro país esa sociedad podrida. Gobernamos nosotros, hombres salidos del pueblo, y nos interesa mucho que los soldados se capaciten y aprendan, porque en la medida que vayamos adquiriendo mayor nivel cultural afianzaremos nuestro prestigio como tal pueblo, que quiere su libertad, y alcanzaremos un porvenir feliz.

Todo nuestro entusiasmo y nuestro cariño hacia los camaradas analfabetos para que en un plazo corto puedan quedar libres de esa mancha negra, herencia de un régimen caduco.

Cuando nuestro Ejército esté libre de dicho lastre funcionará mucho mejor, y ése será nuestro orgullo.

Narciso GONZALEZ

Comisario de Compañía

HIGIENE EN LAS POSICIONES. LIMPIEZA DE ARMAMENTO

Todas las mañanas, y más ahora que los tibios días de primavera convidan a ello, nuestros soldados, al levantarse—torsos desnudos, cuerpos morenos y tostados al sol y al aire de las montañas en que vivimos—, dedican unos momentos a realizar la limpieza de las posiciones, de las chabolas y la individual.

La limpieza de la posición o avanzadilla, constante preocupación de nuestros comisarios y mandos militares, está encomendada a la dirección de un responsable de Higiene. Este nombra a dos soldados para realizarla. Armados de palas, rastrillos, etc., recorren toda la posición y limpian el suelo de los residuos que encuentran. Lo recogen y lo echan en zanjias estrechas y muy profundas. Un fuego purificador se encarga de destruir estos restos, y las cenizas y partes no combustibles son cubiertas por una capa de tierra.

Para la evacuación de materias fecales hay construídas varias letrinas, siguiendo indicaciones de la Jefatura de Sanidad.

SE IMPONE LA MEDALLA AL «COCINA»

La limpieza de chabolas la hace generalmente un individuo de cada una de ellas. Este se encarga

se preocupa también de ir a buscar el agua necesaria y de atender a los «invitados», cuando los hay. Aunque esto recarga mucho el tra-



bajo, no se les suele poner mala cara; pero amablemente se les dice



de barrerla, limpiar los objetos, fregar los platos y cucharas, servir el rancho a los demás camaradas, etc. A esto le llamamos «estar de cocina». Para este servicio se establece un turno entre todos los ocupantes de la chabola. El encargado de este servicio de cocina

que por una vez está bien, y que no se les ocurra «volver a comer de gorra».

Otro procedimiento más discreto es la tranca que hay detrás de la puerta para los que no quieren molestarse en ir a buscar su ración correspondiente. Sin embar-

go, hubo encargado de cocina que puso la mesa en su chabola hasta cuatro veces. Fué reconocido como héroe por todos los comensales, y en un acto inolvidable le fué impuesta la gran medalla stajano-vista, con discursos, brindis y unos maravillosos versos de un gran poeta que hay entre nosotros, y que no citamos porque nos lo re-



servamos egoístamente para disfrutar únicamente nosotros de sus excelsas poesías.

En las chabolas en que hay demasiados soldados no se puede seguir ese sistema, y se hace la limpieza y demás menesteres individualmente.

De vez en cuando equipos de Sanidad recorren las chabolas y desinfectan el interior de las mismas.

De todas ellas, por las mañanas, se sacan al aire los colchones y las mantas, para su limpieza.

TODOS USAN EL DENTIFRICO

Todos los soldados, sin distinción, cuando se levantan, van por



DE GUERRA

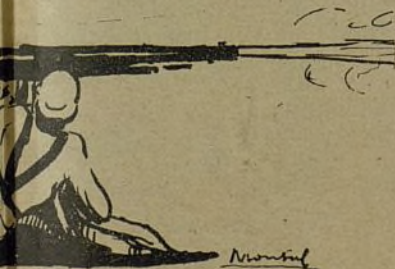
grupos a las distintas aguadas. Allí atienden a su aseo personal, y casi todos, vistiendo un calzón de baño, se duchan. Hay que advertir que muchos camaradas no habían tomado un baño jamás, y hoy encuentran placer y alegría al sentir el contacto del agua. Es de uso general el dentífrico. Todos lo usan. Los soldados, gene-



ralmente campesinos, que no habían visto jamás un cepillo de dientes, lo usan a diario para desinfección de la boca.

En las posiciones trabajan sin descanso soldados barberos que atienden a sus «clientes» con la misma perfección que los que trabajan en las peluquerías de retaguardia. El material que usan es magnífico y abundante.

No se ve un soldado sin afeitarse. Desapareció por completo la costumbre de los tiempos heroicos de las Milicias de no afeitarse ni cortarse el pelo. Todos los soldados, atendiendo indicaciones de los jefes superiores, llevamos el pelo cortado al rape.



A NUESTROS SOLDADOS SE LES PUEDE VER POR DENTRO

En la literatura cuartelera refe-



rente a tiempos pasados era corriente ver al «quinto» con su chaleco de balleta amarilla, calzón de

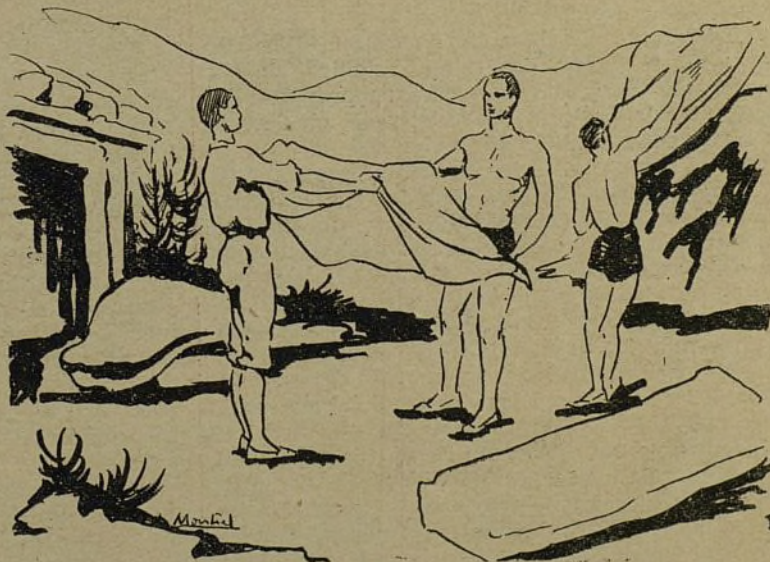
radar, bien entregado por el Batallón, bien por compras particulares, están dotados de ropa blanca y de otras prendas como no lo estuvieron nunca. Hay algunos que tienen las camisas por docenas, y muchos usan prendas interiores de hilo y de seda. Así, naturalmente, todos se pueden mudar con frecuencia y todos están perfectamente limpios.

¿QUIEN TIENE EL FUSIL MAS LIMPIO?

Si hace buen tiempo no es raro ver a los camaradas, sentados al sol, cómo desarmar el fusil para proceder a su limpieza. Teniendo presentes los consejos que con frecuencia aparecen en los periódicos y las órdenes de sus mandos, lo desarman con cuidado, con celo, con mimo, y cogen cada una de las piezas para ver si en alguna de ellas hay síntomas de suciedad. En este caso la limpian cuidadosamente. Hecho este trabajo, observan el fusil ya armado y lo enseñan con orgullo al camarada que tienen más próximo, que, por su parte, ha realizado la misma labor, presumiendo de ser su arma la más limpia y mejor cuidada. De aquí surgen discusiones, apuestas e incómodos que se resuelven siempre satisfactoriamente.

Del mismo modo, y con igual cariño que el fusilero atiende su arma, el soldado de ametralladoras cuida, limpia y engrasa la máquina.

Respondemos de que estos fusi-



punto largo, calcetines de algodón basto y guantes de lo mismo, de doble tamaño que la mano. Este tipo caricaturesco, ajustado a la realidad, que a unos hacía reír y a otros meditar, ha desaparecido totalmente en las filas de nuestro Ejército popular. Nuestros cama-

les y estas máquinas no están limpios para presentarlos a las visitas, sino para lanzar su metralla contra los facciosos que tenemos enfrente.

Que cada una de las balas que lancen le pegue en la testa a un malnacido. Amén.

Cultura Física

Advertencias a nuestros deportistas

Tenemos un gran equipo de fútbol en nuestro Batallón. Se da el caso de que todavía no le han vencido ni una sola vez. Pero yo, que admiro mucho el deporte y que veo en él la purificación del cuerpo joven de la Humanidad, me atrevo a decir a los jugadores de nuestro equipo que todavía no comprenden ni aman el verdadero deporte.

Es preciso para ser buen deportista darse cuenta de que debe existir una preparación preliminar para perfeccionarse en el juego. Es necesario fortalecer todos los músculos de nuestro cuerpo para que en los movimientos vertiginosos del fútbol no sufra ningún accidente nuestro organismo. Todo buen deportista sabe esto y se preocupa

de hacer diariamente, a una hora determinada, ejercicios respiratorios, gimnasia sueca, que den flexibilidad a sus miembros.

Con esta preparación, cuando aparezca en el campo de juego nuestro equipo dará a todos sus movimientos una limpieza rítmica que agradará cada vez más a nuestros camaradas espectadores.

Hay que hacer deporte. Yo llamo la atención a mis camaradas, los jugadores, para que cuando estén jugando un partido contra los camaradas de otro Batallón, se preocupen de demostrar que juegan por amor al arte deportivo, que es todo lo contrario al juego bárbaro y bestial de aquel fútbol callejero del régimen capitalista. V. S.

Línea de vigilancia.—Esta línea tiene por objeto evitar que el enemigo pueda actuar por sorpresa sobre el grueso de la fuerza, y, por tanto, su actuación habrá de dar tiempo a que las fuerzas que guarnecen la línea de resistencia estén preparadas para contrarrestar el ataque enemigo antes de que éste haya llegado a los obstáculos. Razón, esta última, que obliga a que la línea de vigilancia se establezca a vanguardia de los obstáculos.

Línea de resistencia.—Esta es la parte principal de la posición, y a su buen acondicionamiento habrá que dedicar todos los esfuerzos. A ser posible, deberá estar oculta a la vista del enemigo.

Refiriéndose a la línea de resistencia, dice un autor: «Su situación, dependiente siempre de las condiciones tácticas a que está subordinada la elección de la posición de resistencia, obedece a las normas siguientes: En la «cresta militar» si se bate el terreno anterior en 300 metros con tiro rasante; a «media ladera» cuando la cresta militar está muy alta o muy alejada y no permite el tiro rasante; al «pie de la elevación» cuando existe delante extensa zona llana, y en «contrapendiente» si se dispone de un campo de tiro de 300 metros y la moral de las tropas propias es muy elevada. La profundidad de la línea de resistencia oscila entre 50 y 300 metros. En caso de incompatibilidad entre las dos condiciones esenciales—terreno bien batido delante y protección de las vistas—, sacrificar, sin vacilar, la seguridad a la eficacia de los fuegos.

Paralelas y ramales.—Son zanjas de comunicación construidas a lo largo de la línea de fortificaciones. Pueden estar dispuestas para contribuir a la defensa activa de la posición, formando parte en este caso de la compartimentación.

Compartimientos.—Este medio de la defensa consiste en dividir el terreno en compartimientos, a retaguardia inmediata de la línea de resistencia. Esta división está determinada por zanjas organizadas defensivamente y trazadas en dirección normal u oblicua a las paralelas. Su

TEMAS MILITARES

¿Qué es una posición?

(Continuación.)

misión es evitar el ensanchamiento de las brechas que el enemigo pudiera abrir en la línea de resistencia, permitiendo flanquear con intenso fuego las bolsas a que dieran lugar las mencionadas brechas.

Observatorios.—Es éste uno de los medios principales de la defensa. A su elección y acondicionamiento conviene dedicar la máxima atención, puesto que ellos son los que proporcionan al mando y, por lo tanto, a las unidades de combate la visión del terreno propio y del contrario. Sin buenos observatorios no es posible llevar a cabo una defensa eficaz de la posición, pues el mando no podría tomar decisiones acertadas en todos los momentos del ataque si no puede ver lo que ocurre en el campo de batalla.

Los observatorios deben estar ocultos a la observación enemiga. Como la ocultación absoluta no es posible, puesto que desde ellos se ha de ver al enemigo, conviene enmascararlos lo más perfectamente que sea posible, con objeto de sustraerlos a la observación terrestre y aérea.

Acerca de la necesidad de buenos observatorios, dice un escritor militar, refiriéndose al caso de que este medio de defensa no estuviera bien organizado: «Podríamos llegar al absurdo de formar un cuerpo poderoso, fuerte, musculoso; pero sin vista. Un atleta ciego que no sabría adónde dirigir la fuerza de sus brazos. Para luchar, lo primero es ver; cuanto mejor veamos, con mayor seguridad podremos emplear nuestros medios de defensa.»

Deben instalarse observatorios de vanguardia y de retaguardia, en previsión del caso de pérdida de algunos de los primeros; pues teniendo otros, los mandos podrán seguir dirigiendo con acierto la defensa. En caso contrario, ésta se haría muy difícil.

Todos los mandos de unidad, aun los de las más pequeñas, deben preocuparse de buscar rápidamente sus observatorios, mejorando su instalación a medida que el tiempo lo permita.

Teniente LACA
Ametralladoras

COLABORACION

Pro cultura

Existe cierto número de soldados que, sabiendo leer casi correctamente, escriben, sin embargo, con grandes dificultades y no son, en la mayoría de los casos, capaces de redactar una carta, con lo cual su conocimiento de la escritura se reduce simplemente a saber firmar y a escribir unos renglones, las más de las veces completamente ilegibles.

Sin embargo, cuando al comenzar las clases en todas las posiciones se manifestó por los respectivos delegados culturales que aquel que no supiese leer y escribir bien asistiese a las clases, ha habido buen número de soldados que han hecho la afirmación categórica de que ellos sabían leer y escribir.

Pues bien: muchos de estos soldados no han dicho la verdad, y es indudable que si a todos los que afirman saber leer y escribir correctamente les decimos que nos escriban unas líneas al dictado, pongo por ejemplo, nos encontraremos con seguridad un gran porcentaje de combatientes que, si bien saben leer, no pueden decir que sepan escribir, máxime cuando el escribir no consiste solamente, como todos sabemos, en trazar unas letras en un papel, sino que hay que ajustarse a normas y reglas ortográficas, sin las cuales, aun sabiendo leer y escribir, mejor o peor, no puede decirse en justicia que se sabe escribir correctamente.

Es, pues, conveniente que todos aquellos que aun sabiendo escribir no dominan bien la escritura, se dirijan a su delegado cultural y le expresen su deseo de perfeccionarse no solamente en la ortografía, sino en todo lo que desconozcan, con lo cual, poniendo un poco de voluntad e interés, conseguirán en muy breve plazo aumentar considerablemente su nivel de cultura.

Ricardo ESCARPA
Delegado de cultura

¡Ofensiva!

Ha comenzado nuestra ofensiva. Nuestras fuerzas, victoriosas, avanzan con rapidez, y el enemigo, ante el empuje de los soldados del pueblo, se repliega y huye cobardemente.

La lucha se hace ahora no con grupitos ni pequeñas columnas, sino con un Ejército disciplinado y potente, dotado con modernísimo armamento, que avanza sin vacilación y con la alegría reflejada en el semblante.

Los montes y los pueblos cercanos a nuestras posiciones vuelven a convertirse en campos de batalla.

Marchemos hacia adelante, con la mirada puesta en los miles de hermanos nuestros que han caído, y más unidos que nunca, a barrer para siempre al enemigo.

Lucio HERRERO DIAZ
Soldado-enlace

Día y noche vigilando

Camaradas de la 29.^a Brigada: En vuestras horas de servicio tenéis que estar atentos, cumpliendo vuestro deber de soldados; tened en cuenta que el enemigo aprovecha los descuidos para atacar o preparar una acción de extraordinaria envergadura, como se inició en los frentes de Bilbao y Euzkadi en estos últimos días.

Vosotros, camaradas, no debéis olvidar nunca que la atención de las fuerzas facciosas está concentrada muy cerca de sus frentes, y que cualquier triunfo, por pequeño que fuese, podría tener alguna cotización internacional.

El enemigo, en estos fracasos que de un tiempo a ésta ha tenido, proyectará o intentará llevar a la práctica algún fuerte ataque por otro frente.

Camarada: día y noche en tu puesto; vigila, estate alerta y será de esta manera como cumplirás con el deber que se te ha encomendado mientras tus camaradas descansan.

Rafael LINARES
Delegado político

Fíjate para saber qué es lo que debes hacer

por F. BARRIO



Si un compañero leer [no sabe, tu deber es enseñarle.



No te canses ni lo dejes si esta ocasión se te ofrece.



Y respirarás tranquilo después de tu cometido.



Si no lo haces así, la culpa será de ti.

Sanidad

Influencia del sol sobre la salud

El sol es para el sér humano una gran fuente de vida y de salud.

En todos los tiempos al sol se le ha dado gran importancia, y el hombre ha comprendido y agradecido su acción bienhechora, adorándole.

¿A qué se debe su acción benéfica? Pues a que es un excitante vital, un alimento natural y una fuente de alegría.

Tenemos prueba bien palpable de sus buenos efectos en las diferentes razas que pueblan la tierra. En los países polares, donde las radiaciones solares son muy escasas, se manifiesta en los seres una inferioridad física y mental.

Los habitantes de las grandes ciudades, que están menos expuestos al sol que los campesinos, ofrecen una inferioridad orgánica muy notoria en la generalidad de los casos.

En los países cálidos, el desarrollo orgánico de los individuos es más precoz que en los demás.

Sin sol las plantas se marchitan y los hombres enferman con facilidad. Hay un refrán popular que pone de manifiesto lo dicho anteriormente: «Donde no entra el sol, entra el médico.»

En la vida de trincheras habéis observado todos un caso curioso en los camaradas que han venido en un estado de salud un poco precario: que en poco tiempo han mejorado mucho, debido a la influencia del sol y del aire que gozamos, que estimulan plenamente las reacciones fisiológicas.

Los rayos solares penetran en nuestro organismo y dan lugar a una pigmentación de color obscuro. Esta pigmentación dura unos seis meses, o sea durante el invierno, beneficiándose el organismo todo este tiempo de las energías solares que ha acumulado y que va perdiendo poco a poco.

Un baño general de sol, entre otros efectos, hace aumentar el apetito y facilita la digestión.

MARINA
Capitán médico

Aleluyas del soldado para ser bien educado

Al levantarte temprano te lavarás cara y manos.

Al ir a desayunar jamás debes protestar.

Estarás en armonía con los de tu Compañía.

Al cabo obedecerás cuando te haya de mandar.

Y sin dudar un momento harás caso a tu sargento.

En los ratos de descanso escribe y no hagas el ganso.

Cuando estés de parapeto procura estarte quieto.

Jamás fumarás de noche si no quieres ir «en coche».

Si a Madrid vas algún día, has de venir en seguida.

No te hagas el remolón, para que pueda ir yo.

Si tienes algún agravio, acude a tu comisario.

Y nunca de chismorreos hablarás al compañero.

Si todos estos consejos tú los llevas con afán,

verás que todos tus jefes orgullosos han de estar.

Perdón, y no digo más.

M. BLANCO
Sargento

NOTICIARIO

Se han dado casos de haberse presentado en las posiciones soldados que llegan de disfrutar el permiso, con enfermedades venéreas.

Como un soldado enfermo es inútil para combatir por la causa antifascista, y no sólo se hace daño a sí mismo, sino al Ejército de que forma parte, se ordena que todo aquel que salga con permiso se presente en el puesto de socorro, donde recibirá instrucciones y utensilios para evitar el contagio.

Se hace saber que la inobservancia de las mismas será castigada inexorablemente.

Se ha celebrado en el pueblo donde descansan nuestras fuerzas, el día 20 de junio, un gran partido de fútbol entre los equipos del 2.º y del 3.º Batallón.

El partido agradó mucho a los espectadores.

Nuestros jugadores ligaron muy buenas jugadas, y consiguieron el triunfo por seis tantos contra dos.

Se ha repartido jabón para el aseo personal y lavado de ropa entre los soldados del Batallón. En breve se hará otro reparto en mayor cantidad.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

PREGUNTA

Cuando la lluvia cae muy abundante las zanjias se ponen intransitables. ¿No se podrían colocar unos maderos sobre el piso de las mismas?—**Martínez.**

RESPUESTA

Para esto hay que darles primero la pendiente debida a las zanjias, y se dispone de poco personal de zapadores. El problema está estudiado y quedará resuelto próximamente.

PREGUNTA

Se presenta un problema de gran importancia a causa de las muchas ratas que hay en las posiciones. ¿Cómo hacerles desaparecer.—**Soler.**

RESPUESTA

Trasladamos esta pregunta a la Jefatura de Sanidad para que ponga pronto remedio.

Visado por la censura

Establecimiento Tipográfico: Trafalgar, 31.